



¿VIENE DE DIOS la Biblia?



3 TEMA DE PORTADA La Biblia. ¿Fue realmente inspirada por Dios?

¿Es la Biblia un libro de origen divino, o contiene simplemente pensamientos humanos?

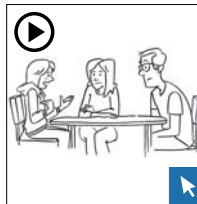
Este número de ¡Despertad! analiza tres pruebas que demuestran que Dios es el autor de la Biblia.

OTROS ARTÍCULOS

- 8 AYUDA PARA LAS FAMILIAS
La importancia de que los niños ayuden en casa
- 10 El sistema nervioso entérico.
Nuestro “segundo cerebro”
- 12 ENTREVISTA
Un diseñador de programas informáticos explica por qué cree en Dios
- 14 EL PUNTO DE VISTA BÍBLICO
Los ángeles
- 16 ¿CASUALIDAD O DISEÑO?
El pelaje de la nutria marina

JW .ORG™ MÁS INFORMACIÓN EN INTERNET

VIDEOS



LA PIZARRA ANIMADA

¿Cómo lograr que me den más libertad?

Tú piensas que ya deberían tratarte como a un adulto, pero tus padres quizás no piensen lo mismo. ¿Qué puedes hacer para ganarte su confianza?

(Ve a ENSEÑANZAS BÍBLICAS > JÓVENES)



ENSEÑANZAS BÍBLICAS

¿Quién es el autor de la Biblia?

Si fue escrita por hombres, ¿es correcto llamarla “la Palabra de Dios”?

(Vaya a PUBLICACIONES > VIDEOS, en la categoría “La Biblia”)

LA BIBLIA

¿Fue realmente inspirada por Dios?

¿CREE usted que Dios es el autor de la Biblia, o piensa que es un libro que contiene simplemente pensamientos humanos?

Esta cuestión sigue siendo objeto de debate hasta entre quienes se consideran cristianos. Por ejemplo, según una encuesta Gallup realizada en 2014 en Estados Unidos, la mayoría de los que decían ser cristianos concordaba en que, “de alguna manera, la Biblia está relacionada con Dios”. Por otra parte, aproximadamente 1 de cada 5 encuestados veía la Biblia como un libro de “fábulas antiguas, leyendas, historia y mandatos escritos por hombres”. Toda esta controversia hace surgir la siguiente pregunta: ¿qué significa en realidad que la Biblia sea inspirada por Dios? (2 Timoteo 3:16).

¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA *INSPIRADA*?

La Biblia se compone de 66 libros, que escribieron unos 40 hombres a lo largo de 1.600 años. Pero, si la escribieron hombres, ¿por qué se dice que es inspirada por Dios? Dicho de forma sencilla, porque Dios es la fuente de la información que contienen esos escritos.

La Biblia lo expresa así: “Hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo” (2 Pedro 1:21). En otras palabras, Dios utilizó su poderosa fuerza invisible, el espíritu santo, para transmitir su mensaje a los escritores de los libros de la Biblia. Esto puede compararse a un hombre de negocios que le dicta una carta a su secretario. El autor de la carta no es quien la escribe, sino quien la dicta.

De hecho, algunos escritores bíblicos literalmente escucharon el mensaje de Dios mediante un ángel. Otros tuvieron visiones divinas. Y en algunos casos, Dios les transmitió su mensaje mediante sueños. Aunque algunas veces les permitió escribirlo en sus propias palabras, en otras les dijo exactamente lo que debían escribir. Pero, sin importar cómo haya sido, esos hombres plasmaron los pensamientos de Dios, no sus propias ideas.

¿Por qué podemos estar seguros de que fue Dios quien inspiró a los escritores de la Biblia? Veamos tres pruebas que fortalecen nuestra confianza en el origen divino de la Biblia.



LA BIBLIA

Exacta en todo



Exactitud científica

AUNQUE la Biblia no es un libro de ciencia, es exacta cuando habla de la naturaleza. Analicemos unos ejemplos de los campos de la meteorología y la genética.

LA METEOROLOGÍA: EL ORIGEN DE LA LLUVIA

La Biblia dice que Dios “atrae hacia arriba las gotas de agua; se filtran como lluvia para su neblina, de modo que las nubes destilan” (Job 36:27, 28).

Aquí, la Biblia describe las tres fases principales del ciclo del agua. Dios, la fuente del calor solar, “atrae hacia arriba las gotas de agua” por medio de 1) *la evaporación*. Después, mediante 2) *la condensación*, el vapor de agua forma las nubes que producen la lluvia o cualquier otro tipo de 3) *precipitación*. Actualmente, los meteorólogos siguen sin comprender todos los detalles sobre el origen de este fenómeno atmosférico. Es interesante que la Biblia pregunte: “¿Quién puede entender las capas de las nubes?” (Job 36:29). El Creador, sin embargo, sí comprende el ciclo de la lluvia y se encargó de que una persona escribiera esa información en la Biblia de manera exacta. Y lo hizo mucho antes de que la ciencia pudiera explicar los principios básicos de este proceso.

LA GENÉTICA: EL DESARROLLO DEL EMBRIÓN HUMANO

El rey David, un escritor de la Biblia, le dijo a Dios: “Tus ojos vieron hasta mi embrión, y en tu libro todas sus partes estaban escritas” (Salmo 139:16). En lenguaje poético, David explicó que el embrión se desarrolla según las instrucciones escritas con anticipación en un “libro” o en un plano. ¿No le parece sorprendente que esto se escribiera hace unos tres mil años?

De hecho, no fue sino hasta mediados del siglo diecinueve cuando el botánico austriaco Gregor Mendel descubrió los principios básicos de la genética. Y en abril de 2003, por fin se logró completar la secuencia del genoma humano, que contiene toda la información genética necesaria para crear un ser humano. Los científicos han comparado el código genético a un diccionario lleno de palabras formadas con las letras de un alfabeto. Estas palabras forman a su vez las instrucciones que hacen que las partes del embrión —el cerebro, el corazón, los pulmones y las extremidades— se desarrollen siguiendo un orden preciso y un horario perfecto. Qué apropiado es que los científicos llamen al genoma “el libro de la vida”. ¿Cómo pudo el rey David escribir una afirmación tan exacta? Él mismo reconoció con modestia: “El espíritu de Jehová* fue lo que habló por mí, y su palabra estuvo sobre mi lengua” (2 Samuel 23:2).

* En la Biblia, a Dios se le llama por su nombre: Jehová (Salmo 83:18).



GENÉTICA

HISTORIA

Predice el futuro con exactitud

CUANDO se trata del ascenso o la caída de ciudades o imperios, resulta muy difícil —por no decir imposible— saber cuándo y cómo ocurrirá y el alcance que tendrá. Pero la Biblia sí predijo con todo lujo de detalles la caída de grandes imperios y ciudades. Veamos tan solo dos ejemplos.

LA CAÍDA Y DESOLACIÓN DE BABILONIA

La antigua Babilonia era el centro de un poderoso imperio que dominó Asia occidental durante siglos. Por un tiempo fue la ciudad más grande del mundo. Sin embargo, Dios inspiró al escritor bíblico Isaías para que profetizara, con unos doscientos años de antelación, que un conquistador llamado Ciro tomaría Babilonia y que esta quedaría deshabitada para siempre (Isaías 13:17-20; 44:27, 28; 45:1, 2). ¿Realmente sucedió así?

Pues bien, en una sola noche, en octubre de 539 antes de la era común, Ciro el Grande conquistó Babilonia. Con el tiempo, los canales que suministraban agua a esta fértil región se secaron por falta de mantenimiento. Ya para el año 200 de nuestra era se decía que la ciudad estaba deshabitada. Hoy en día, Babilonia sigue en ruinas. Tal como predijo la Biblia, llegó a ser “un yermo desolado en su totalidad” (Jeremías 50:13).

¿Cómo supo el escritor bíblico con tanta exactitud que todo esto sucedería? La Biblia revela que fue una “declaración formal contra Babilonia que Isaías el hijo de Amoz vio en visión” (Isaías 13:1).

NÍNIVE, “ÁRIDA COMO EL DESIERTO”

Nínive, la capital del Imperio asirio, estaba considerada una joya arquitectónica. La ciudad se enorgullecía de sus amplias avenidas, jardines públicos, templos y grandes palacios. No obstante, el profeta Sofonías predijo que esta espléndida ciudad quedaría desolada, “árida como el desierto” (Sofonías 2:13-15).

En el siglo séptimo antes de la era común, las fuerzas conjuntas de los babilonios y los medos destruyeron Nínive por completo. Una obra de consulta dice que, tras la derrota, la ciudad “cayó en el olvido durante dos mil quinientos años”. Por un tiempo incluso se dudó de que Nínive hubiera existido, hasta que, a mediados del siglo diecinueve, los arqueólogos desenterraron sus ruinas. En la actualidad, el lugar se está deteriorando y sufre vandalismo, lo que ha provocado que el Fondo del Patrimonio Mundial advierta: “Las ruinas de Nínive podrían volver a quedar sepultadas para siempre”.

¿Cómo obtuvo Sofonías esta información? Él mismo reconoció que fue “la palabra de Jehová” (Sofonías 1:1).



La Biblia responde las preguntas más importantes

La Biblia da respuestas convincentes a las grandes cuestiones de la vida. Analicemos los siguientes ejemplos.

¿POR QUÉ HAY TANTA MALDAD Y SUFRIMIENTO?

En la Biblia se habla mucho sobre la maldad y el sufrimiento. Allí leemos:

1. *“El hombre ha dominado al hombre para perjuicio suyo”* (Eclesiastés 8:9).

Los gobiernos corruptos e incompetentes han causado muchísimo sufrimiento.

2. *“El tiempo y el suceso imprevisto les acaecen a todos”* (Eclesiastés 9:11).

Todos podemos ser víctimas de una enfermedad grave, un accidente o un desastre natural en cualquier momento y lugar.

3. *“Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado”* (Romanos 5:12).

Cuando Dios creó a la primera pareja humana, no existían ni la imperfección ni la muerte. “El pecado entró en el mundo” cuando ellos deliberadamente desobedieron a su Creador.

La Biblia no solo explica por qué sufrimos. También promete que Dios eliminará la maldad y “limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor” (Revelación [Apocalipsis] 21:3, 4).

¿QUÉ PASA DESPUÉS DE LA MUERTE?

La Biblia explica que la muerte es un estado de completa inconsciencia e inactividad. En Eclesiastés 9:5 dice: “Los vivos tienen conciencia de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto”. Cuando alguien muere, “perecen sus pensamientos” (Salmo 146:4). La muerte es el fin de toda actividad cerebral, incluidos nuestros órganos sensoriales. De modo que, cuando una persona muere, no puede moverse, sentir o pensar.

La Biblia no solo explica qué pasa después de la muerte, sino que también nos da la maravillosa esperanza de que quienes ahora están dormidos en la muerte resucitarán (Oseas 13:14; Juan 11:11-14).

¿QUÉ PROPÓSITO TIENE LA VIDA?

La Biblia dice que Jehová creó al ser humano (Génesis 1:27). Por esa razón, al primer hombre, Adán, se le llama “hijo de Dios” (Lucas 3:38). Dios creó al hombre con un propósito: que llegara a ser su ami-



go y que disfrutara de una vida feliz y productiva para siempre en la Tierra. Con ese fin, nos dotó de inclinación espiritual, es decir, el deseo natural de conocer a nuestro Padre celestial. De ahí que la Biblia diga: “Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual” (Mateo 5:3).

Además, la Biblia dice: “¡Felices son los que oyen la palabra de Dios y la guardan!” (Lucas 11:28). Gracias a la Biblia, no solo podemos conocer mejor a Dios, sino que podemos tener una vida feliz y una esperanza para el futuro.

El Autor de la Biblia y usted

DESPUÉS de analizar las pruebas, millones de personas de todo el mundo han llegado a la conclusión de que la Biblia es más que un libro antiguo. Están convencidas de que es la Palabra inspirada de Dios, su forma de comunicarse con la humanidad, y eso lo incluye a usted. En ella, Dios nos invita a conocerlo y a entablar una amistad con él. La Biblia promete: “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Santiago 4:8).

Investigar la Biblia en profundidad nos ofrece una perspectiva emocionante. ¿Cuál? Tal como leer un libro nos permite hacernos una idea de cómo piensa su autor, leer la Biblia nos revela los pensamientos y sentimientos de su autor, Dios. Piense en lo que esto puede significar para usted: llegar a conocer qué piensa y qué siente su Creador. Además, la Biblia nos dice:

- ▶ El nombre de Dios, su naturaleza y sus maravillosas cualidades.
- ▶ El propósito de Dios para la humanidad.
- ▶ Lo que tenemos que hacer para ser amigos de Dios.

¿Le gustaría saber más? Los testigos de Jehová estarán encantados de ayudarlo. Pueden darle clases bíblicas gratuitas que le acercarán más al autor de la Biblia, Jehová Dios. ■



Este artículo ha analizado algunas de las pruebas que demuestran que la Biblia fue inspirada por Dios. Si desea más información, consulte el capítulo 2 del libro *¿Qué enseña realmente la Biblia?*, publicado por los testigos de Jehová y disponible en jw.org o escanee el código.

También puede ver el video *¿Quién es el autor de la Biblia?*, disponible en jw.org. Vaya a PUBLICACIONES > VIDEOS.



La importancia de que los niños ayuden en casa



EL PROBLEMA

En algunas familias se espera que los niños ayuden en las tareas domésticas, y ellos lo hacen sin protestar. En otras, los padres ya no esperan tanto de sus hijos, y estos —encantados— cada vez ayudan menos.

Esta tendencia se ha observado especialmente en países occidentales, donde los niños se están acostumbrando más a *recibir* que a *dar*. Un padre llamado Steven señala: “A los niños se les deja solos jugando con videojuegos, navegando por Internet o viendo la televisión. Se espera muy poco de ellos”.

¿Qué opina usted? ¿Sirven las tareas domésticas solo para mantener limpia la casa o pueden contribuir también al desarrollo del niño?

LO QUE DEBEN SABER

Algunos padres prefieren que sus hijos no ayuden en casa, sobre todo si estos ya tienen muchas tareas escolares y actividades extracurriculares. Pero veamos los beneficios de que los niños colaboren en el hogar.

Contribuye a su madurez. Los niños que colaboran en las tareas domésticas normalmente obtienen mejores calificaciones. Esto no sorprende, pues ayudar en casa hace que tengan más confianza en sí mismos, sean más disciplinados y fortalezcan su carácter, factores fundamentales para el aprendizaje.

Les enseña a ayudar a los demás. Se ha observado que es más probable que los niños que ayudan en casa participan en labores comunitarias cuando sean adultos. Esto tampoco sorprende, dado que las tareas domésticas les enseñan a anteponer las necesidades de otras personas a las suyas. Steven, citado antes, añade: “Si no se les pide que hagan nada en casa, los hijos piensan que todo el mundo debe estar a su servicio y crecen con una idea distorsionada de la vida, de lo que significa ser alguien responsable y trabajador”.

Fomenta la unidad familiar. Cuando los niños colaboran en casa, aprenden que son miembros valiosos de la familia y que, además, tienen una responsabilidad hacia ella. Esta lección podría perderse si los padres dan más prioridad a las actividades extraescolares que a las tareas del hogar. Pregúntese: “¿De qué vale que mi hijo forme parte



de un equipo de fútbol, pero no se sienta parte de la familia?”.

LO QUE PUEDEN HACER

Empiecen cuanto antes. Hay quienes afirman que los padres deben encargarles tareas a los niños a partir de los tres años. Otros recomiendan que lo hagan cuando tienen dos años o incluso menos. ¿Por qué? Porque desde muy pequeños les encanta trabajar con sus padres e imitarlos (*texto bíblico clave: Proverbios 22:6*).

Asignen las tareas en función de la edad. Por ejemplo, un niño de tres años puede recoger los juguetes, limpiar algo que haya derramado o clasificar ropa para lavarla. Los niños mayores pueden pasar la aspiradora, lavar el automóvil o hasta cocinar. Tomen en cuenta las habilidades de su hijo. Quizás les sorprenda el entusiasmo con el que atenderá sus tareas.

Den prioridad a las tareas del hogar. Esto puede ser difícil si todos los días su hijo tiene una montaña de tareas escolares. Sin embargo, según el libro *The Price of Privilege*, librarlo de ayudar en casa para que saque buenas notas “es señal de que se han establecido mal las prioridades”. Como mencionamos antes, colaborar en el hogar ayuda a los niños a ser mejores estudiantes. Además, aprenden lecciones que los preparan para cuando tengan su propia familia (*texto bíblico clave: Filipenses 1:10*).

Concéntrense en el objetivo. Puede que su hijo tarde más en terminar una tarea de lo que a usted le gustaría o que no la haga bien del todo. En ese caso, resista el impulso de acabarla usted. Su objetivo no debe ser que su hijo realice la tarea tan bien como un adulto, sino que aprenda a ser responsable y a disfrutar del trabajo (*texto bíblico clave: Eclesiastés 3:22*).

Piensen en la verdadera recompensa. Hay quienes opinan que pagar a los hijos por ayudar en casa les enseña a ser responsables. Pero otros dicen que así los niños solo se concentran en lo que pueden obtener de la familia y no en lo que pueden dar. Además, cuando no necesitan dinero, podrían negarse a colaborar. Si esto sucediera, no se estaría logrando el objetivo. ¿Qué aprendemos? Que es mejor que el dinero que den a sus hijos no sea por ayudar en casa. ■

TEXTOS BÍBLICOS CLAVE

“Entrena al muchacho conforme al camino para él; aun cuando se haga viejo no se desviará de él” (Proverbios 22:6).

“Que se aseguren de las cosas más importantes” (Filipenses 1:10).

“No hay nada mejor que el que el hombre se regocije en sus obras” (Eclesiastés 3:22).



“Cuando participas en las tareas del hogar, sientes que haces algo por la familia. Después de haber trabajado juntos —ya sea en el jardín o dentro de casa—, nos sentimos más unidos. Todos colaboramos de alguna manera, y se crea muy buen ambiente” (Steven).

“Encargarles tareas a nuestras hijas desde pequeñas las ha preparado para la vida a medida que han ido creciendo. Tratamos de comunicarles la idea de que la familia es un equipo y que nos tenemos que ayudar. Si nosotros disfrutamos realizando las tareas domésticas, nuestras hijas también lo harán” (Stephanie).

El sistema nervioso entérico

Nuestro “segundo cerebro”

¿CUÁNTOS cerebros tenemos? Si respondes que uno, tienes razón. Ahora bien, en nuestro cuerpo tenemos una red de neuronas tan extensa que algunos científicos la llaman “el segundo cerebro”. Se trata de uno de los sistemas nerviosos que tiene nuestro cuerpo: el sistema nervioso entérico (SNE), y no se encuentra en la cabeza, sino principalmente en el vientre.

Transformar el alimento en energía requiere mucha coordinación y un gran esfuerzo. Por eso, el cerebro está diseñado para “delegar” en el SNE la mayor parte del control de la digestión.

Aunque es mucho más simple que el cerebro, el SNE es enormemente complejo. Se calcula que el de los humanos se compone de unos 200 a 600 millones de neuronas, que están en el aparato digestivo. Los científicos creen que, si el cerebro realizara las funciones del SNE, necesitaría unos nervios demasiado gruesos. Según el libro *The Second Brain* (El segundo cerebro), “es más seguro y conveniente dejar que el aparato digestivo se cuide solo”.

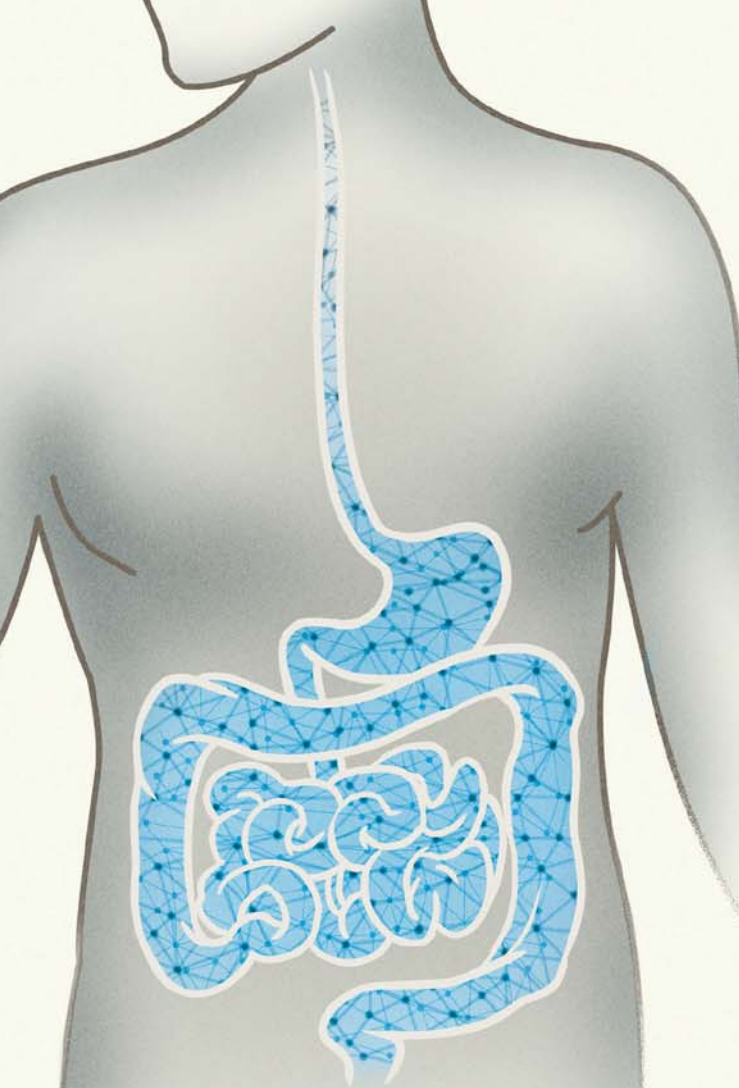
“UN LABORATORIO QUÍMICO”

La digestión exige que se produzcan diferentes mezclas químicas muy precisas en el momento justo y que se transporten al lugar correcto. El profesor Gary Mawe describe acertadamente el aparato digestivo como “un laboratorio químico”. La complejidad de la digestión es asom-

brosa. Por ejemplo, la pared intestinal está recubierta por unas células especializadas que funcionan como detectores químicos o receptores del gusto, que identifican las sustancias químicas de los alimentos que ingerimos. Gracias a esta información, el SNE determina las enzimas digestivas apropiadas para descomponer el alimento en partículas que el cuerpo pueda absorber. Además, el SNE supervisa la acidez y otras propiedades químicas de esas partículas, y ajusta las enzimas en consecuencia.

El tracto digestivo puede compararse a una línea de producción controlada principalmente por el SNE. El “segundo cerebro” mueve el alimento a través del aparato digestivo indicándoles a los músculos de las paredes del tracto digestivo que se contraigan. También varía la intensidad y la frecuencia de estas contracciones según sea necesario, como si fuera una cinta transportadora.

El SNE también supervisa las defensas. Es muy probable que la comida que ingerimos contenga alguna bacteria dañina. Por eso, no sorprende que el 70 u 80 % de los linfocitos del cuerpo humano —componentes fundamentales del sistema inmunológico— estén en el abdomen. Cuando ingerimos algo con altos niveles de bacterias dañinas, el SNE protege nuestro cuerpo provocando fuertes contracciones para expulsar la materia tóxica mediante el vómito o la diarrea.



El sistema nervioso entérico (resaltado en azul) está integrado en el aparato digestivo.

UNA BUENA COMUNICACIÓN

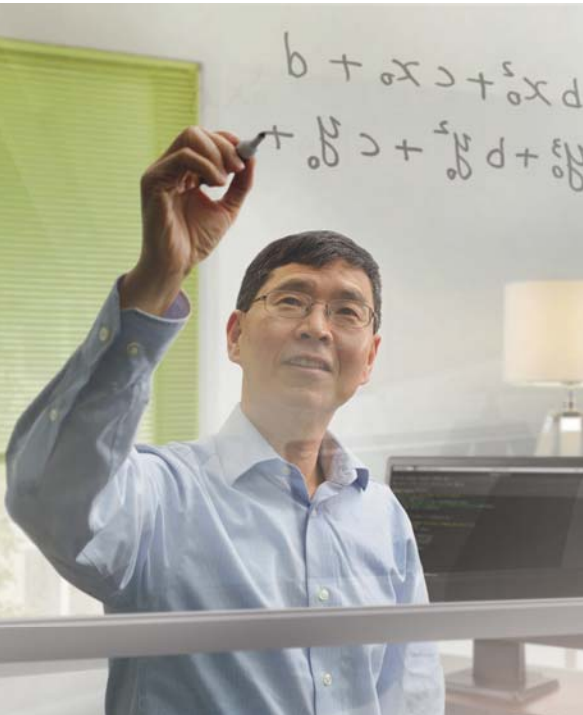
Aunque el SNE parece funcionar de forma independiente del cerebro, estos dos centros nerviosos están en comunicación constante. Por mencionar un caso, el SNE contribuye a regular las hormonas que le dicen al cerebro cuándo comer y cuánto. Las células nerviosas del SNE le avisan al cerebro cuando hemos comido suficiente y quizás nos provoquen náuseas si hemos comido demasiado.

Antes de leer este artículo, puede que usted ya se imaginara que existe alguna relación entre el aparato digestivo y el cere-

bro. Tal vez haya notado que ciertos alimentos parecen levantarle el ánimo. Las investigaciones indican que el SNE le envía “señales de felicidad” al cerebro, lo cual genera una reacción en cadena que hace que usted se sienta mejor. Esto explica por qué se nos antoja comer algo rico cuando estamos estresados. Algunos científicos están estudiando la posibilidad de estimular artificialmente el SNE para tratar la depresión.

Otro ejemplo de la comunicación entre el cerebro y el aparato digestivo es la sensación de tener un nudo en el estómago. Esta sensación puede deberse a que el SNE desvía la sangre del estómago cuando el cerebro sufre tensión o estrés. También podemos sentir náuseas, ya que, en situaciones de estrés, el cerebro activa el SNE para que cambie las contracciones normales del intestino.

Aunque al sistema nervioso entérico se le llama “segundo cerebro”, no piensa ni decide por nosotros, es decir, no es realmente un cerebro. No puede componer canciones ni hacer el balance de una cuenta bancaria o las tareas escolares. Sin embargo, los científicos siguen asombrados por la complejidad de este maravilloso sistema, del cual quizás solo se conoce una ínfima parte. Así que, la próxima vez que vaya a comer algo, piense por un instante en todo el proceso de supervisión, análisis de datos, coordinación y comunicación que está a punto de comenzar en su aparato digestivo. ■



Un diseñador de programas informáticos explica por qué cree en Dios

EL DOCTOR Fan Yu empezó su carrera como investigador matemático en el Instituto de Energía Atómica de China, cerca de Pekín. Por aquel entonces, era ateo y creía en la teoría de la evolución, pero ahora cree que Dios diseñó y creó la vida. ¡Despertad! habló con él sobre sus creencias.

Háblenos un poco de usted.

Nací en 1959 en la ciudad de Fuzhou, provincia de Jiangxi (China). Cuando tenía ocho años, China estaba sumida en lo que hoy en día se conoce como la Revolución cultural. A mi padre, que era ingeniero civil, le mandaron construir una línea de ferrocarril en una zona remota y desértica. Por mucho tiempo, solo pudo visitarnos una vez al año. Durante esa época, yo vivía con mi madre, que era maestra de primaria. A decir verdad, vivíamos en la escuela donde ella enseñaba. En 1970, tuvimos que mudarnos a Liufang, por en-

tonces una aldea pobre del distrito de Linchuan, donde la comida escaseaba.

¿En qué creía su familia?

A mi padre no le interesaban ni la religión ni la política, y mi madre era budista. En la escuela, mis maestros me enseñaron que la vida evolucionó mediante procesos naturales, y yo les creí.

¿Por qué se dedicó a las matemáticas?

Porque las matemáticas buscan la verdad utilizando la lógica. Fui a la universidad para estudiar matemáticas

en 1976, el año en el que murió Mao Tse-tung, el líder de la Revolución cultural. Después de obtener una maestría, mi primer trabajo consistió en realizar investigaciones matemáticas para diseñar reactores nucleares.

¿Qué pensaba sobre la Biblia?

En 1987, llegué a Estados Unidos para cursar un doctorado en la Universidad de Texas A&M. Sabía que, en América, muchas personas creen en Dios y leen la Biblia. También había escuchado que la Biblia contiene muchos consejos sabios, así que decidí leerla.

Las enseñanzas de la Biblia me parecieron útiles, pero algunas partes me resultaron difíciles de entender, y enseguida dejé de leerla.

¿Por qué volvió a interesarse en la Biblia?

En 1990, una testigo de Jehová llamó a mi puerta y me mostró que la Biblia habla de un futuro mejor para la humanidad. Ella se encargó de que un matrimonio me visitara para ayudarme a entender la Biblia. Después, mi esposa, Liping, también empezó a estudiar. Ella era atea y había sido profesora de Física en una escuela de enseñanza secundaria en China. Aprendimos lo que la Biblia enseña sobre el origen de la vida. La idea de un Creador era nueva para mí, por lo que decidí investigar por mi cuenta.

¿Cómo lo hizo?

Al estudiar matemáticas, aprendí a calcular la probabilidad de que ocurra un suceso. También aprendí que, para que la vida surgiera de repente, era necesario que antes ya existieran las proteínas. De modo que intenté calcular la probabilidad de que una proteína surgiera mediante un proceso fortuito. Las proteínas están entre las moléculas más complejas que se conocen, y las células vivas pueden tener miles de tipos de proteínas interactuando de maneras muy precisas. Llegué a la conclu-

sión, como tantos otros, de que la formación espontánea de una proteína es tan poco probable que es prácticamente imposible. No he leído ninguna obra evolucionista que me convenza de que estas complejas moléculas pudieron crearse a sí mismas, y mucho menos crear a los organismos vivos de los que son una parte esencial. Estoy convencido de que todas las pruebas apuntan a la existencia de un Creador.

¿Qué lo convenció de que Dios es el autor de la Biblia?

Con la ayuda de los testigos de Jehová, aprendí que

La idea de un Creador era nueva para mí, por lo que decidí investigar por mi cuenta

la Biblia contiene muchas profecías que se cumplieron al pie de la letra. También experimenté personalmente los beneficios de obedecer los principios bíblicos. Eso hizo que me preguntara: “¿Cómo pudieron unos hombres que vivieron hace miles de años escribir unos consejos que sigan siendo tan prácticos?”. Poco a poco, me di cuenta de que la Biblia es la Palabra de Dios.

¿Qué otras pruebas lo convencen de que existe un Creador?

Al meditar en los elementos de la naturaleza, es inevitable

llegar a la conclusión de que existe un Creador. Ahora diseño programas informáticos, y a menudo me sorprende cómo el cerebro humano supera a cualquiera de esos programas. Por ejemplo, la capacidad del cerebro humano para reconocer la voz es asombrosa. La mayoría de nosotros podemos entender una conversación aunque alguna frase esté incompleta o el hablante esté riendo, tosiendo, tartamudeando, tenga un acento diferente o de fondo haya eco, ruido o interferencias. Podría parecer que esto no es nada extraordinario, pero quienes diseñamos

programas sabemos que sí lo es. Ni siquiera el mejor programa de reconocimiento de voz se acerca a lo que es capaz de hacer el cerebro humano.

A diferencia de las computadoras más avanzadas, nuestro cerebro puede reconocer emociones y acentos, e identificar quién habla por las características de su voz. Los diseñadores de programas informáticos están intentando copiar la capacidad del cerebro humano para reconocer la voz. Estoy seguro de que, al hacerlo, en realidad están estudiando la obra de Dios. ■



LOS ÁNGELES

Los ángeles han aparecido en obras de arte, libros y películas. Pero ¿quiénes son y qué funciones desempeñan?

¿Quiénes son los ángeles?

LO QUE DICE LA BIBLIA. Antes de crear el universo y a los seres humanos, Dios ya había creado a otros seres más inteligentes y poderosos. Estos viven donde vive Dios, en una región inaccesible e invisible para nosotros (Job 38:4, 7). La Biblia llama a estos seres superiores “espíritus” y “ángeles” (Salmo 104:4).*

* La Biblia muestra que algunos de estos espíritus se rebelaron contra la autoridad de Dios, y a estos ángeles malvados los llama “demonios” (Lucas 10:17-20).

¿Cuántos ángeles existen? Muchísimos. Alrededor del trono de Dios hay “miríadas de miríadas” o “diez mil veces decenas de miles” (Revelación [Apocalipsis] 5:11; nota). Si tomamos esta expresión en sentido literal, existen cientos de millones de ángeles.

“Vi [...] muchos ángeles alrededor del trono [...] y el número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares” (Revelación 5:11).

¿Qué funciones desempeñaron los ángeles en el pasado?

LO QUE DICE LA BIBLIA. Con frecuencia, los ángeles actuaron como portavoces o mensajeros* de Dios. La Biblia también dice que realizaron milagros en su nombre. En cierta ocasión, Dios envió a un ángel para bendecir a Abrahán y para impedirle que sacrificara a su hijo Isaac (Génesis 22:11-18). A Moisés también se le apareció un ángel en medio de un arbus-

* Tanto la palabra hebrea como la griega que la Biblia usa para “ángel” significan “mensajero”.

to en llamas para darle un mensaje que le cambiaría la vida (Éxodo 3:1, 2). Cuando se echó al profeta Daniel al foso de los leones, “Dios envió a su ángel y cerró la boca de los leones” (Daniel 6:22).

“Entonces se le apareció [a Moisés] el ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza” (Éxodo 3:2).



¿Qué están haciendo los ángeles ahora?

LO QUE DICE LA BIBLIA. No podemos saber todo lo que los ángeles hacen en la actualidad, pero la Biblia sí nos dice que están ayudando a conocer mejor a Dios a quienes de verdad lo desean (Hechos 8:26-35; 10:1-22; Revelación 14:6, 7).

Mediante un sueño, Jehová hizo que Jacob viera a los ángeles subir y bajar por una “escalera” que iba del cielo a la Tierra (Génesis 28:10-12). Es probable que Jacob llegara a la misma conclusión a la que podemos llegar nosotros hoy: que Jehová

Dios envía a los ángeles a la Tierra para ayudar a los seres humanos fieles que lo necesitan (Génesis 24:40; Éxodo 14:19; Salmo 34:7). ■

“Allí estaba una escalera situada sobre la tierra, y su parte superior alcanzaba hasta los cielos; y, ¡mire!, allí estaban los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo por ella” (Génesis 28:12).





El pelaje de la nutria marina



Brian M. Guzzetti/Alaska Stock - Design Pics/Superstock

MUCHOS mamíferos acuáticos que viven en aguas frías tienen una gruesa capa de grasa bajo la piel para mantener su temperatura corporal. Pero la nutria marina utiliza un aislante diferente: un tupido abrigo de pelo.

Piense en lo siguiente: El pelaje de la nutria marina es más denso que el de cualquier otro mamífero: unos 155.000 pelos por centímetro cuadrado (1.000.000 por pulgada cuadrada). Al nadar, su pelaje retiene una capa de aire entre el pelo y la piel, que actúa como aislante. Esto impide que el agua fría esté en contacto directo con su piel, y así mantiene el calor.

Los científicos creen que se puede aprender mucho del pelaje de la nutria marina. Han probado diferentes abrigos de pelo sintético,

variando la longitud y la separación de los pelos, y han llegado a la conclusión de que, “cuanto más tupido y largo sea el pelaje, más seco se mantendrá o mejor repelerá el agua”. En otras palabras, la nutria marina puede presumir de tener un “abrigo” realmente eficiente.

Los investigadores esperan que sus estudios sirvan para mejorar el diseño y la producción de innovadores tejidos repelentes al agua. Quizás algún día, los buzos que se sumergen en aguas frías terminen llevando un traje con un pelaje similar al de la nutria marina.

¿Qué le parece? ¿Es el pelaje aislante de la nutria marina resultado de la evolución o del diseño? ■

